

La parte monográfica del nº XVII (2003-2004) de la revista *Tvriaso* constituye una aproximación al estudio de las sillerías corales conservadas en Tarazona desde diferentes puntos de vista. El primero y más importante de los tres conjuntos analizados, la sillería gótica de la catedral de Santa María de la Huerta, era bien conocido desde que José M^a Sanz Artibucilla publicó en 1945 una breve nota en el nº I de la revista *Seminario de Arte Aragonés* aportando la noticia de su realización dentro de la década de 1480 por los hermanos Sariñena de Zaragoza; ahora puede precisarse que sus autores fueron Salvador y Antón II Sariñena. El estudio de M^a Teresa Ainaga Andrés y Jesús Criado Mainar sitúa la sillería catedralicia en el contexto de otras creaciones de la época, tanto de la Península como de la Corona de Aragón, mientras que la aportación de Javier Delgado Echeverría desvela su rica iconografía vegetal y figurativa, a la par que avanza algunas hipótesis para su lectura en clave simbólica, fácilmente accesibles en el desplegable que acompaña al trabajo.

Las otras dos sillerías, pertenecientes a los antiguos conventos de San Francisco y Nuestra Señora de la Merced son, sin embargo, obras prácticamente inéditas cuyo análisis ha realizado Rebeca Carretero Calvo. Respecto

al coro de los menores, la autora centra su atención en el estudio del ciclo hagiográfico desplegado en los respaldos, en el que se aúna el uso de los grabados de la vida de San Francisco aparecidos hacia 1585 con distintas fuentes literarias. El análisis de la sillería mercedaria (anterior a 1680) ha permitido asignar su autoría al carpintero Antonio Ribas, un consumado especialista en este género de obras cuya personalidad queda ahora bien definida.

La revista *Tvriaso* quiere agradecer las facilidades ofrecidas para el estudio y fotografiado de estas sillerías corales al Cabildo de la S. I. Catedral de Tarazona, a los Párrocos de San Francisco y Nuestra Señora de la Merced de Tarazona –anterior y actual– y al de Nuestra Señora de los Reyes de Calceña. Asimismo, a Rafael Lapuente Sampedro y José Latova Hernández-Luna por las magníficas fotografías que realizaron respectivamente en los coros de la Seo y San Francisco, y a los autores de los textos por su considerada colaboración.

Mientras este volumen se encontraba en proceso de impresión se produjo el fallecimiento de María Isabel Romanos Cólera, la mejor especialista aragonesa en ese género artístico tan singular que son las sillerías de coro. A una parte de ellas –las del Alto Aragón– dedicó su

tesis de doctorado, un brillante trabajo defendido en la Universidad de Zaragoza en el año 2000. En fecha muy reciente el Instituto de Estudios Altoaragoneses editaba su investigación¹ que la

autora aún pudo tener entre las manos cuando la enfermedad estaba a punto de vencerla. A ella queremos dedicar de modo muy especial la parte monográfica de este número de *Turiasso*.

1. M^a Isabel ROMANOS CÓLERA, *Sillerías corales del Alto Aragón en el siglo XVI*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2005, 492 págs.